

Gustos y prácticas culturales de estudiantes de carreras y universidades de élite en Chile

Cultural tastes and practices of students from elite universities and careers in Chile

Cristóbal Villalobos *

Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación (CEPPE UC), Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile
(clvillal@uc.cl)

María Luisa Quaresma 

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de Chile, Santiago, Chile (quaresma.ml@gmail.com)

Angélica Bonilla 

Universidad Alberto Hurtado y Universidad Diego Portales, Santiago, Chile (maría.bonilla@mail.udp.cl)

Danilo Kuzmanic 

Centro de Investigación Avanzada en Educación e Instituto de Educación, Universidad de Chile, Santiago, Chile
(danilo.kuzmanic@ciae.uchile.cl)

Juan Pablo Valenzuela 

Centro de Investigación Avanzada en Educación e Instituto de Educación, Universidad de Chile, Santiago, Chile
(jp.valenzuelab@gmail.com)

*Autor para correspondencia.

Recibido: 10-diciembre-2022

Aceptado: 07-julio-2023

Publicado: 15-julio-2023

Citación recomendada: Villalobos, C., Quaresma, M. L., Bonilla, A., Kuzmanic, D., & Valenzuela, J. P. (2023). Gustos y prácticas culturales de estudiantes de carreras y universidades de élite en Chile. *Psicoperspectivas*, 22(2).

<https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol22-issue2-fulltext-2853>

RESUMEN

Pocos trabajos empíricos han abordado de forma simultánea los postulados de Bourdieu sobre habitus, capital cultural y reproducción social a través de la educación. A través de una encuesta a más de 1.200 estudiantes de universidades y carreras tradicionalmente asociadas a las élites económicas, políticas y culturales en Chile, este artículo analiza sus gustos y prácticas culturales para evaluar la vigencia y aplicación de las tesis de Bourdieu. Empleando Análisis de Correspondencia Múltiple y Análisis de Clases Latentes, se identifican siete perfiles de respuesta respecto de los gustos, consumo y prácticas culturales de las y los participantes. Mientras algunos obedecen la lógica de baja y alta cultura, otros exhiben gustos y prácticas más heterogéneos, poniendo en tensión tanto las tesis omnivoristas como la visión bourdieusiana clásica. Adicionalmente, los resultados muestran que mientras la clase social y el colegio de procedencia no se relacionan mayormente con estos perfiles, el género y la carrera/universidad a la que asisten sí son variables relacionadas, lo que permite reevaluar el peso de los factores familiares en interacción con el fuerte rol socializador de los entornos educativos de élite en los gustos y prácticas culturales.

Palabras clave: capital cultural, Chile, educación, élite, universidades

Financiamiento: Proyecto FONDECYT Regular No. 1170371. D. Kuzmanic y J. P. Valenzuela agradecen el apoyo de ANID/ PIA/ Fondos Basales para Centros de Excelencia FB0003.

Conflictos de interés: Las personas autoras declaran no tener conflictos de interés.



Publicado bajo [Creative Commons Attribution International 4.0 License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

La relación entre clase social, gustos y prácticas culturales es una temática ya clásica de las ciencias sociales. En este ámbito, destacan especialmente los estudios de Pierre Bourdieu, que vinculan la posición social, el habitus, el consumo y la apropiación de bienes, mediante lo que se conoce como la tesis de “homologación cultural” (Bourdieu, 2012). En simple, esta tesis sostiene que tanto el gusto como los bienes culturales serían marcadores de distinción que reflejan el proceso de socialización y de construcción de un habitus particular de los individuos, indisociable de su posición en la jerarquía social. Este habitus, sin embargo, no sería reproducido solamente en el seno familiar, sino que sería aprehendido y reforzado a través de las instituciones educativas. Así, en sus análisis del sistema educativo francés de mediados del siglo pasado, Bourdieu y Passeron (2003) ponen en evidencia cómo las instituciones educativas (en sus distintos niveles) refuerzan las inclinaciones culturales propias de las clases dominantes, legitimando y consolidando su distinción.

Sin embargo, en el contexto de masificación de la educación -especialmente de la educación superior- la relación entre las credenciales educativas y el consumo cultural deja de ser fácilmente identificable, al menos por dos motivos. Por una parte, se producen fenómenos de devaluación educativa y desplazamiento de las distinciones simbólicas, perdiendo las credenciales educativas su valor relativo como marcador en comparación, por ejemplo, con los tipos de consumo musical, las formas de vestir o las formas de hablar. Por otra parte, emerge la tesis del “omnivorismo” cultural (Peterson & Kern, 1996), que sostiene que los individuos, y en particular las élites, tendrían la capacidad de conciliar aporoblemáticamente, gustos y prácticas con distintos niveles de legitimidad social, cuestionando así los resultados originales de Bourdieu.

Aunque consideradas en algunas ocasiones como discusiones pertenecientes a campos de investigación distintos, lo cierto es que las tesis bourdieusianas sobre capital cultural, posición social y reproducción educativa pueden analizarse de manera conjunta. Este artículo precisamente profundiza en la relación entre clase social, prácticas y gustos culturales y sistema educativo, a través de un análisis focalizado en un espacio particular: las carreras y universidades de élite. Específicamente, estudiamos los gustos y prácticas culturales de los y las estudiantes de carreras y universidades de élite en Chile, analizando las dinámicas e influencias de factores estatuidos (clase social, tipo de educación escolar recibida y género) y de la universidad y carrera en la que se insertan. La pregunta que guía la investigación es, entonces: ¿Cuál es la vigencia de los marcadores tradicionales de distinción cultural en las universidades de élite en Chile?

El estudio presenta tres particularidades novedosas que lo distinguen de trabajos previos. En primer lugar, y a diferencia de la mayoría de los estudios sobre universidades de élite, el foco de análisis no está puesto en analizar la relación entre diploma universitario y posición futura (Atria et al., 2020; Quaresma et al., 2022; Van Zanten, 2016) ni en explorar las características, criterios de selección o formas de clausura de estas instituciones (Bathmaker et al., 2016; Quaresma & Villalobos, 2022; Van Zanten, 2018), sino en entender la forma en que se configuran los capitales culturales de los estudiantes en estos espacios, analizando las especificidades de estos perfiles en función de la carrera y universidad a la que se asiste. En segundo lugar, si bien existen estudios que han indagado en la relación entre posición social, gustos y prácticas culturales de la población adulta en Chile (Gayo et al., 2009; Olivos & Wang, 2020), no se ha investigado cómo se desarrolla esta relación en jóvenes que se insertan en espacios educativos de alto prestigio y que concentran a parte importante de la futura élite del país, tal como ocurre en Chile, donde cerca del 70% de las élites políticas se concentran en solo dos universidades (Fernagni et al., 2022). Así, más del 60% de sus estudiantes proviene de familias con ingresos sobre los 2.600 USD per cápita (Quaresma & Villalobos, 2022) y la probabilidad de ingresar a estas universidades es siete veces mayor si el estudiante egresa un colegio de élite, en comparación con otros establecimientos (Rivera & Guevara, 2017).

Finalmente, el estudio permite reflexionar sobre la relación entre prácticas culturales, sistema educativo e inequidad social en un país fuertemente desigual como Chile. Aunque las distinciones culturales entre clases operan aún en países más igualitarios como Noruega (Pedersen et al., 2018), el análisis del caso chileno, caracterizado por un tener un sistema educativo y una sociedad altamente segregada (PNUD, 2017), y donde las élites socioeconómicas están aisladas en la educación terciaria (Kuzmanic et al., 2021),

aparece como un caso atractivo para entender la relación e importancia relativa de la educación, la clase social y el capital cultural.

Capital cultural: Entre las homologías y las lógicas omnívoras

Los trabajos de Pierre Bourdieu son un buen punto de partida para discutir la relación entre capital cultural y pertenencia social. Para Bourdieu (2012), el perfil de consumo cultural de cada individuo sería un reflejo de su posición social, lo que constituiría una fuente de distinción y legitimación de los individuos de las clases altas frente al resto de la sociedad. Esta idea ha levantado cuantiosa evidencia sobre las diferencias culturales que prevalecen entre individuos de diferentes clases sociales (Breinholt & Jaeger, 2020; Zimdars et al., 2009).

Sin embargo, ya en la década de los ochenta DiMaggio (1987) señalaba la necesidad de relativizar la tesis de las homologías “puras” o unívocas entre clase y consumo cultural indicando que ni el gusto se adquiere solamente por vía familiar, ni el dominio de los códigos culturales de la “alta cultura” es condición para asistir o disfrutar ese tipo de manifestaciones culturales. En una línea similar, Bernard Lahire (2003) complementó la tesis de la homología, señalando que “independientemente de sus propiedades sociales (pertenencia social, nivel de diploma, edad o sexo), una misma persona tendrá grandes probabilidades estadísticas de tener prácticas y gustos variables” (p. 29).

Extendiendo esta discusión, otros estudios han propuesto al “omnivorismo” como el rasgo principal de las prácticas culturales de las clases dominantes, indicando que estas se han transformado en las últimas décadas en consumidoras de un amplio abanico de productos y actividades de mediano o bajo estatus cultural en ámbitos tan diversos como la música, el cine, el arte o la literatura (Peterson & Kern, 1996). Esta distinción entre omnívoros y unívocos ha sido respaldada por evidencia vinculada a los géneros musicales y el tipo de lectura que consumen diferentes grupos sociales (Chan & Goldthorpe, 2017). En base a estos resultados, Chan (2019) ha argumentado que el omnivorismo cultural de las clases dominantes sería la expresión de una genuina tolerancia y apertura a diferentes estilos culturales, y de un cosmopolitismo posmaterialista por parte de estos grupos.

En contraste con esta perspectiva, se ha argumentado que el omnivorismo cultural sería una especie de actualización de la distinción clasista y, por lo tanto, su existencia no sería contradictoria con las tesis de Bourdieu (Lizardo & Skiles, 2012). Desde esta perspectiva, la existencia de gustos y prácticas culturales diversas permitiría a las clases dominantes tener consumos culturales variados sin poner en entredicho su estatus, como ocurriría en Francia (Coulangeon, 2017) o Estados Unidos (Khan, 2011). En esta línea, el trabajo de Rachel Sherman (2018) sobre el consumo desde el punto de vista de las élites es ilustrativo. En congruencia con el discurso meritocrático, la autora ha mostrado cómo ciertos grupos de las élites describen su consumo como básico, prudente y alejado de la ostentación, intentando de esta manera presentar su posición social y estilo de vida como moralmente legítimos, mostrando lo que Ollivier (2008) ha denominado como una “nueva estética y un nuevo ethos” de las clases altas.

De esta manera, el omnivorismo cultural de las élites no sería sinónimo de consumo indiscriminado de productos culturales “vulgares” ni de la eliminación de diferenciaciones clasistas, sino más bien una reconfiguración de los límites, combinaciones y formas de consumo aceptados (Pedersen et al., 2018). Varios estudios han profundizado en este punto. Por ejemplo, Bryson (1996) mostró el rechazo por parte de las élites “musicalmente tolerantes” de los estilos musicales populares preferidos por el público menos escolarizado (como el heavy metal), mientras que Bennett et al. (2009) destacaron la preferencia de este grupo por las manifestaciones más sofisticadas de la cultura pop, como el rock alternativo. Asimismo, Pedersen et al. (2018) han demostrado que persisten marcadores de “alta cultura” entre las élites juveniles noruegas -como la lectura de autores clásicos y de idiomas como el latín-, pero que coexisten con la adhesión a manifestaciones selectivas de cultura pop (Varriale, 2016).

En síntesis, la literatura muestra que las preferencias culturales siguen estando en estrecha conexión con la posición social de los individuos, aunque también están influenciadas por diferencias históricas, geográficas y generacionales. Respecto a este último punto, se sostiene que los consumos culturales se constituyen como un “signo generacional”, que varían con la edad y la escolaridad de los individuos

(Bennet et al., 2009; Chan & Goldthorpe, 2017; Gayo & Savage, 2011; Savage et al., 2000), siendo posible identificar patrones de consumo específicos para la juventud. En nuestro caso, nos focalizaremos en analizar el capital cultural de un grupo particular de jóvenes: los que asisten a carreras y universidades de élite.

Universidades de élite y gustos culturales

Varios estudios (Bennett, et al., 2009; Chan & Goldthorpe, 2017; Coulangeon & Lemel, 2007; Gayo et al., 2009; Olivos & Wang, 2020) han concluido que individuos con diferentes niveles de escolaridad exhiben patrones de consumo cultural distintos. Sin embargo, poco se sabe respecto a las estratificaciones que ocurren dentro de grupos etarios específicos, dejando abierta la pregunta de si la estratificación socioeconómica que se observa en el marco general se reproduce en igual magnitud en estos subgrupos. Este trabajo se focaliza en entender las diferencias existentes un grupo específico: los y las estudiantes de carreras y universidades de élite.

Pero ¿qué se entiende por universidad de élite? En general, las universidades de élite se definen como un núcleo reducido de instituciones que tienen como objetivo la producción y reproducción de los grupos sociales dominantes. A pesar de sus diferencias históricas, enfoques formativos y prácticas pedagógicas, estas instituciones presentan tres grandes características diferenciadoras (Quaresma & Villalobos, 2022). La primera se relaciona con sus elevados niveles de selectividad, ya que estas universidades generalmente ofrecen cupos reducidos, exigiendo los niveles más altos de logro académico (ya sea en la trayectoria escolar o en exámenes de ingreso). Además, en sistemas donde el acceso a la educación superior no es gratuito, el elevado costo de sus mensualidades garantiza la homogeneidad disposicional y social de sus estudiantes (Bathmaker et al., 2016). El segundo rasgo común de estas universidades se relaciona con su esfuerzo por inculcar un sentido compartido de entitlement del privilegio entre sus miembros, es decir, el sentimiento meritario de su posición como “los mejores”, lo que Bourdieu (2013) llamó “esprit de corps”. De esta forma, se espera que los estudiantes de las carreras y universidades de élite sean fieles portadores del ethos de la institución, pudiendo caracterizarse como verdaderos “sujetos andantes” de los valores y características de las instituciones (Van Zanten, 2016). Finalmente, las universidades de élite también se caracterizan por entregar una “formación total”, que excede y complementa las competencias académicas. En ese sentido, las habilidades no cognitivas, como el sentido de responsabilidad, la humildad, la discreción (Darchy-Koechlin et al., 2015), la resiliencia, la ambición, las capacidades comunicativas y de dominio de los códigos de presentación (Ashley & Empson, 2017), pero también la confianza, rapidez de pensamiento y capacidad de argumentación (Mangset, 2015) son rasgos centrales que promueven estas instituciones, buscando así dar una plusvalía a sus estudiantes para acceder a las más prestigiadas posiciones de poder (Van Zanten, 2016).

Las universidades de élite son lugares de alto interés para entender la relación entre los privilegios sociales y la cultura (Bourdieu & Passeron, 2003). Al ser espacios caracterizados por su fuerte espíritu de cuerpo, las universidades de élite pueden considerarse como importantes locus de reproducción de los gustos culturales legítimos, lo que ocurriría reforzando y sofisticando el proceso socializador iniciado en el seno familiar de estos estudiantes. De esta forma, el habitus institucional desarrollado por la institución sería un factor central en la producción y reproducción de gustos y prácticas culturales en los espacios de élite (Reay et al., 2001). Aun así, algunos autores han indicado que la masificación universitaria podría estar generando transformaciones en estos habitus, generando procesos de conciliación de gustos y costumbres de las diversas clases sociales, lo que produciría un creciente eclecticismo cultural en la formación de la clase alta (Coulangeon & Lemel, 2007; Van Eijck, 2001).

Algunos estudios han explorado empíricamente esta relación, aunque concentrados en países del Norte Global. Así, por ejemplo, Binder y Abel (2019) muestran cómo los estudiantes de élite en Estados Unidos construyen clasificaciones simbólicas entre distintas universidades, observando a ciertos estudiantes con un perfil técnico (como la Universidad de Pennsylvania o el MIT), otros con un perfil altamente intelectual (Universidad de Chicago) y otros con un perfil más balanceado (Harvard o Standford). En una línea similar, Zimdars et al. (2009) encontraron una relación positiva entre los niveles de capital cultural y la probabilidad de ser aceptado en Oxford en las carreras artísticas, así como entre los hábitos de lectura (pero no de otras actividades culturales) y la admisión a carreras científicas. Finalmente, un estudio en

distintas universidades suecas, que incluyó carreras como Medicina, Artes, Economía y Humanidades, reveló significativas diferencias en cuanto al “perfil cultural” requerido por el respectivo universo profesional (Borjesson et al., 2016). Así, los alumnos de Economía mostraron una menor adhesión a prácticas culturales vanguardistas y un mayor consumo de medios conservadores que sus colegas de Artes y Humanidades, quienes a su vez atribuyen menor importancia a las prácticas relacionadas con la apariencia física o la calidad de la ropa.

Método

Datos

Los datos provienen de una encuesta presencial aplicada a estudiantes de ocho casos de estudio, pertenecientes a cinco universidades y seis carreras de élite, como se detalla en la Tabla 1 ($N= 2,337$).

La selección de casos se realizó analizando la distribución de las élites económicas, políticas e intelectuales en las universidades y carreras del país (ver Villalobos et al., 2020). A nivel de universidades, se seleccionaron instituciones tanto públicas como privadas: las primeras, caracterizadas por sus altos niveles de selectividad y por concentrar a las élites políticas y culturales (Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile) y las segundas frecuentadas esencialmente por las élites económicas del país (Universidad de Los Andes y Universidad Adolfo Ibáñez). También se integró en la muestra la Universidad de Santiago que, si bien no atrae mayoritariamente a estudiantes de grupos dominantes, sí imparte carreras -como Medicina-, que configuran verdaderas oportunidades de movilidad social a espacios de élite (Quaresma & Villalobos, 2022)¹.

Respecto a las carreras seleccionadas, se incluyeron no solamente aquellas históricamente vinculadas a la élite económica (Ingeniería Comercial e Ingeniería Civil) y política (Derecho y Medicina), sino también a la élite cultural (Actuación y Literatura). De esta manera, se buscó incluir estudiantes de distintos subgrupos de las élites, pero también de espacios con proyectos formativos y perfiles culturales diferenciados (más liberales, más conservadores, o más progresistas), buscando así representar la heterogeneidad de las élites universitarias del país (Quaresma & Villalobos, 2022).

Tabla 1

Muestra total y final

Universidad	Carrera	Muestra total		Muestra final	
		N	%	N	%
U. de Chile (UCH)	Ing. Comercial	180	7.70	104	8.01
U. de Chile (UCH)	Derecho	416	17.80	211	16.24
Pont. U. Católica de Chile (PUC)	Actuación	337	14.42	205	15.78
Pont. U. Católica de Chile (PUC)	Ing. Civil	274	11.72	155	11.93
U. de Santiago (USACH)	Medicina	329	14.08	147	11.32
U. de los Andes (UANDES)	Medicina	404	17.29	271	20.86
U. de los Andes (UANDES)	Literatura	49	2.10	19	1.46
U. Adolfo Ibáñez (UAI)	Ing. Comercial	348	14.89	187	14.40
Total		2,337	100.00	1,299	100.00

¹ Siguiendo la argumentación de Binder y Abel (2022), hemos decidido no ocultar el nombre de las universidades, considerando su reconocimiento nacional e internacional y la potencia analítica que entrega su nombramiento.

Instrumento

La encuesta fue aprobada por el Comité de Ética de la Universidad Autónoma de Chile y fue aplicada durante marzo y diciembre de 2019 en dos cursos de cada año de las carreras, para obtener heterogeneidad respecto de la experiencia universitaria en distintos años. Debido a que en Actuación y Literatura el número total de estudiantes es reducido, se realizó una aplicación censal. La encuesta incluyó 44 preguntas diseñado a partir de una adaptación de estudios anteriores (Allouch et al., 2016; Quaresma & Zamorano, 2016), y que incluyó información sobre el origen socioeconómico de los estudiantes (historia familiar, trayectoria académica, características socioeconómicas) sus expectativas de futuro y percepciones sobre sus experiencias universitarias, sobre la excelencia y la meritocracia (para estos resultados, ver Villalobos et al., 2022) y, finalmente, sobre sus gustos y consumos culturales. La tasa de no respuesta en estos dos últimos grupos de variables explica que la muestra final de alumnos baje a 1.299 individuos.

Variables dependientes: El capital cultural

Con el objetivo de analizar diferentes dimensiones del capital cultural, se incluyen variables sobre las preferencias musicales y literarias de los estudiantes, así como sobre su participación en actividades culturales. Respecto a sus gustos y preferencias en música y literatura, los estudiantes seleccionaron sus tres géneros preferidos entre 16 y 8 alternativas, respectivamente, analizados posteriormente como variables dicotómicas para cada género, siguiendo otros estudios (Coulangeon & Lemel, 2007). Además, se analizó el número de géneros literarios indicados por los estudiantes como sus preferidos y el número de músicos y de autores favoritos identificados por los encuestados en forma de respuesta abierta. En cuanto a la participación en actividades culturales, los estudiantes respondieron con qué frecuencia (nunca, rara vez o algunas veces al año) asisten a la ópera, al teatro, al ballet, a conciertos de música clásica, a museos, a muestras de arte o de fotografía y al cine arte. En este caso, se construyó una variable dicotómica para cada actividad indicando si el estudiante participa de ella al menos rara vez.

Cada una de estas variables junto a la frecuencia relativa de estudiantes que responden a cada ítem se muestra en la Tabla 2. Como se puede observar, en los gustos musicales se impone el pop y el rock como los géneros más señalados, en línea con el desarrollo de la cultura de masa y la permeabilidad juvenil de estos estilos (Azam et al., 2018; Coulangeon & Lemel, 2007). En el caso de los gustos literarios, las novelas emergen como el género hegemónico, con un 83% de los estudiantes posicionándola entre sus tres géneros literarios más preferidos. En este caso, -al contrario de lo que ocurre con la música- hay mayor varianza en el número de autores mencionados, ya que solo el 39,3% de la muestra mencionó el máximo de tres autores solicitados y el 37.7% no mencionó ninguno, lo que podría relacionarse con la idea de Pinçon y Pinçon-Charlot (2007) sobre la poca centralidad de la lectura en la élite. Por último, mientras que las visitas a museos son las más frecuentes entre las prácticas culturales (79%), la asistencia a la ópera y al ballet es más menos frecuente, lo que está en línea con las conclusiones de Coulangeon y Lemel (2007).

Variables independientes

Como variables independientes, se incluye la clase social de origen, el tipo de colegio del que proviene el estudiante (municipal, particular subvencionado o particular pagado), sexo, y la carrera y universidad en la que está matriculado. Mientras que las últimas tres variables se extraen directamente de las respuestas, la clase social de origen se construye a partir de la escolaridad (distinguiendo entre aquellos con educación universitaria y los que no) y ocupación (distinguiendo entre personas que son o fueron directores, gerentes y profesiones de alto prestigio y aquellos que no) de sus padres y abuelos, paternos y maternos², a través de la construcción de grupos mediante un Análisis de Clases Latentes (Masyn, 2013). En total, se construyeron siete grupos o clases, utilizando el modelo que entrega mejor ajuste a los datos³.

² Dado que las carreras y universidades de élite suelen considerar a estudiantes de niveles socioeconómicos altos y medios-altos, la inclusión de información tanto de los padres como de los abuelos permite profundizar en los capitales heredados, en la línea de Bourdieu y Passeron (2003).

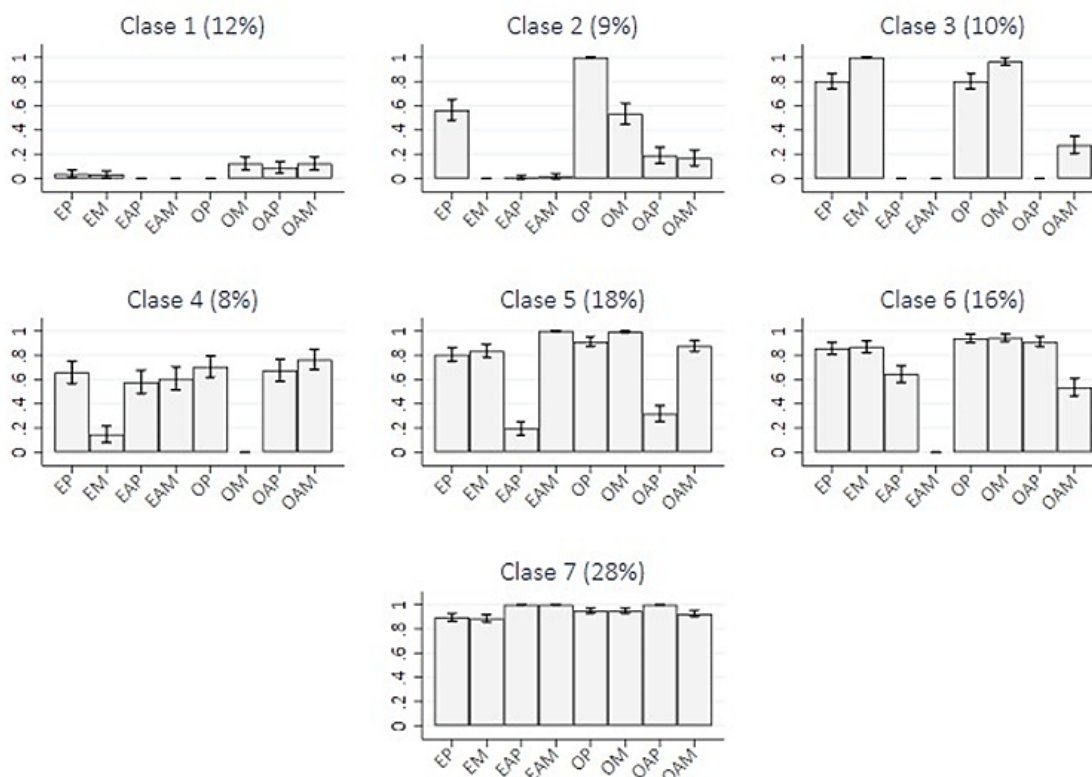
³ Resultados disponibles a solicitud de los interesados.

Tabla 2
Gustos musicales, literarios, y prácticas culturales

		Frecuencia relativa
A: Música		
Género		
	Bolero	0.028
	Cumbia	0.099
	Electrónica	0.302
	Folclore	0.064
	Rap	0.179
	Jazz	0.203
	Romántica	0.138
	Mexicana	0.004
	Clásica	0.097
	Disco	0.029
	Pop	0.466
	Reggae	0.091
	Reggaeton	0.387
	Rock	0.479
	Rock Nacional	0.126
	Tango	0.003
	Tropical	0.042
Número de artistas		
	0 artistas	0.131
	1 artista	0.054
	2 artistas	0.077
	3 artistas	0.738
B: Literatura		
Género		
	Novelas	0.828
	Cuentos	0.416
	Autoayuda	0.185
	Historia	0.360
	Ciencias	0.297
	Poesía	0.152
	Arte	0.122
	Periodismo	0.122
	Filosofía	0.252
	Religioso	0.041
Número de géneros		
	1 género	0.041
	2 géneros	0.056
	3 géneros	0.903
Número de autores		
	0 autores	0.377
	1 autor	0.113
	2 autores	0.117
	3 autores	0.393
C: Prácticas		
	Ópera	0.221
	Teatro	0.610
	Ballet	0.271
	Concierto música clásica	0.358
	Museos	0.790
	Muestras de arte o fotografía	0.677
	Cine arte	0.541

La Figura 1 describe las siete clases sociales generadas, dando cuenta de los promedios de escolaridad y ocupación de padres y abuelos de cada clase. La Clase 1, la Clase 3 y la Clase 7 corresponden a estudiantes que son primera, segunda y tercera generación universitaria respectivamente, tanto por parte de padre como de madre. La Clase 2 y la Clase 4 incluyen padres (pero no madres) egresados de una universidad y en ocupaciones prestigiosas, pero con la diferencia de que la Clase 2 no incorpora a abuelos universitarios ni en ocupaciones de prestigio. Finalmente, la Clase 5 y la Clase 6 alternan entre abuelos paternos y maternos respecto de la obtención de estudios universitarios, habiendo en ambos casos padres y madres con estudios universitarios y ocupaciones de alto prestigio.

Figura 1
Escolaridad y ocupación de padres y abuelos de cada clase



Nota: EP/EM: Escolaridad Padre/Madre; EAP/EAM: Escolaridad abuelos paternos/maternos; OP/OM: Ocupación Padre/Madre; OAP/OAM: Ocupación abuelos paternos/maternos.

Estrategia de análisis

El estudio puede caracterizarse como un estudio correlacional, organizado en dos fases. En primer lugar, se realiza un Análisis de Correspondencia Múltiple (ACM) sobre el conjunto de variables de capital cultural de los estudiantes, a semejanza de los estudios pioneros de Bourdieu y Passeron (2003) y de otros más recientes (Bennett et al., 2009; Gayo et al., 2009; Kahma & Toikka, 2012). Posteriormente, se realiza un Análisis de Perfiles Latentes (APL) usando las dimensiones extraídas del Análisis de Correspondencia Múltiple. El objetivo de esta segunda fase es construir perfiles de consumo cultural que expliquen adecuadamente la distribución de estudiantes en el espacio cultural generado en el Análisis de Correspondencia Múltiple, pero adicionando las variables independientes (sexo, universidad, educación secundaria y clase social) al mapa de ACM, buscando así no solo visualizar la correlación entre variables sino también dar cuenta de la incidencia de variables estatuidas sobre los gustos y prácticas culturales de los y las estudiantes de élite.

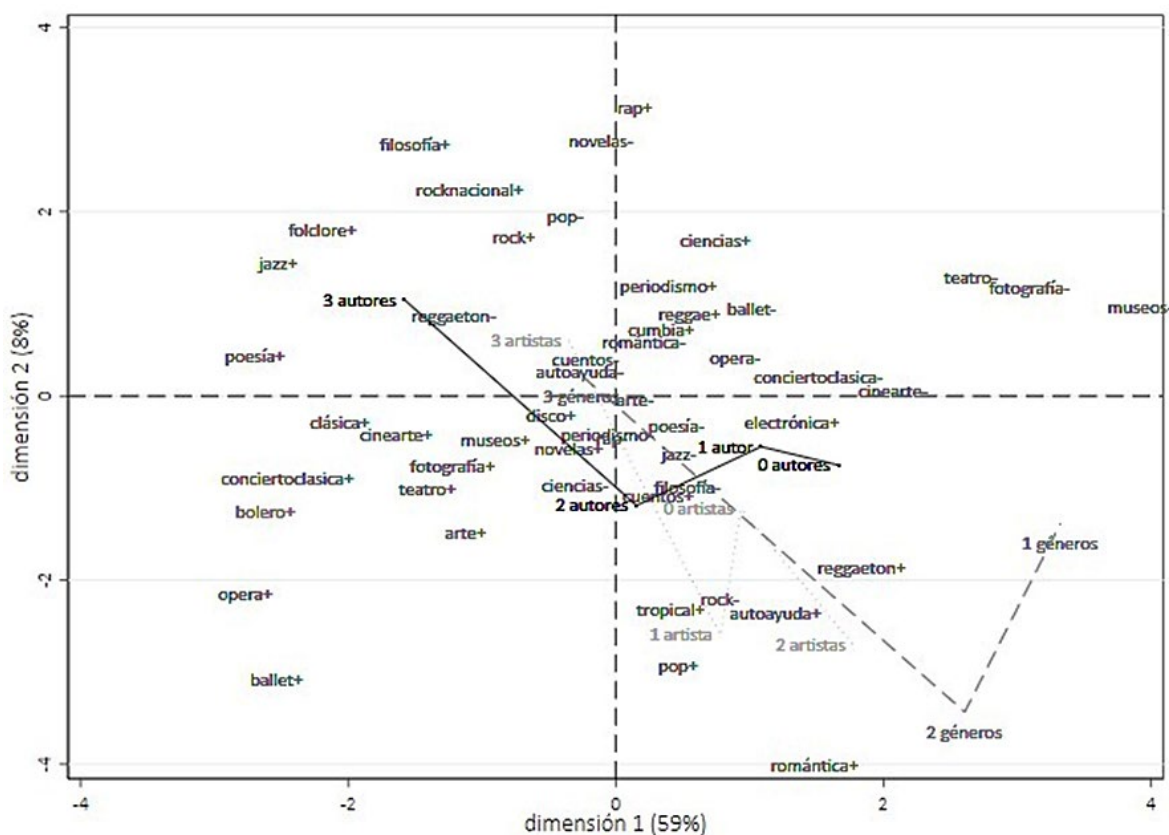
Resultados

El resultado del Análisis de Correspondencia Múltiple despliega en un mapa gráfico los gustos musicales y literarios, y la participación en actividades culturales, de los y las estudiantes de las carreras y universidades de élite, como ilustra la Figura 2. Como en cualquier ACM, se extraen dos dimensiones, que se representan en los ejes. En conjunto, ambas dimensiones explican el 67% de la varianza (59% la primera dimensión y 8% la segunda).

Dos principales resultados se extraen de la Figura 2. En primer término, el eje horizontal organiza espacialmente el consumo cultural en términos cuantitativos, tanto respecto a las prácticas como al número de autores preferidos y, en menor medida, al número de géneros literarios identificados por los estudiantes. Así, mientras que no ir nunca al teatro, a muestras de arte o fotografía ni a museos aparece a la derecha del gráfico, ir al ballet, a la ópera y a conciertos de música clásica surge a la izquierda, al igual que mencionar tres autores y tres géneros literarios. Complementariamente, el eje vertical distingue cualitativamente tipos de música y literatura. Así, por ejemplo, escuchar rock está relacionado con escuchar jazz, folclore y rap, así como leer poesía, filosofía y ciencias (variables ubicadas en el cuadrante superior del gráfico); y escuchar pop está más vinculado a escuchar música romántica, reggaeton y tropical, así como con leer libros de autoayuda (variables ubicadas en la parte inferior del gráfico).

Figura 2

Análisis de Correspondencia Múltiple de los gustos y prácticas de los estudiantes en carreras y universidades de élite



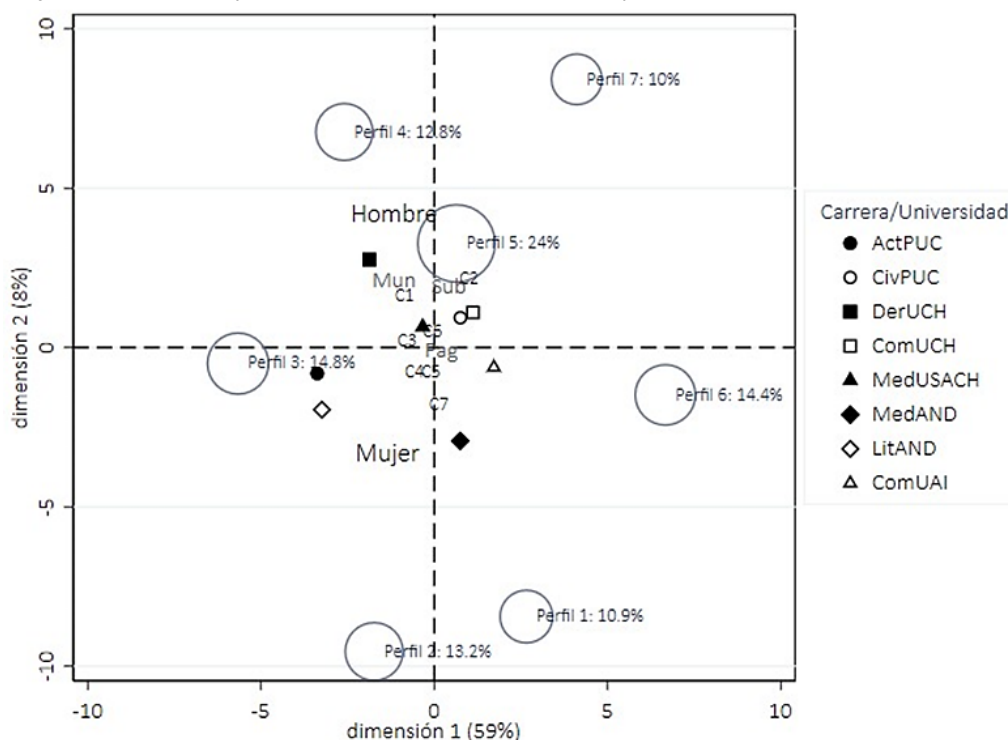
Nota: El signo positivo o negativo al lado de cada categoría indica la inclusión o exclusión de esa categoría de la respuesta de los estudiantes, respectivamente.

Para identificar tipologías utilizando el mapa gráfico del ACM, se realiza un Análisis de Perfiles Latentes (APL) - cuyos resultados se presentan en la Figura 3- utilizando los puntajes o coordenadas de cada observación dentro del mapa. Para determinar el número de perfiles, se comparan los estadísticos AIC y BIC, así como el índice de Entropía y el test LMR-LRT de diez modelos distintos (ver Tabla 4 en Anexos). Guiándonos por el estadístico BIC y priorizando cierta parsimonia del modelo (Tein et al., 2013),

seleccionamos finalmente un modelo que incorpora siete perfiles⁴, cuya distribución proporcional y posicionamiento en el mapa de capital cultural se muestran en la Figura 3. Además, la Figura 3 considera la posición en el mapa de las variables independientes: género, la carrera y universidad de los estudiantes, las clases sociales configuradas y el colegio de procedencia del estudiante.

Dos resultados de desprenden de este análisis. En primer lugar, se puede observar que los distintos perfiles de consumo agrupan a estudiantes con prácticas y gustos culturales distintos (ver Tablas 5, 6 y 7 en Anexos), aunque existen consumos culturales generalizados entre los alumnos de los siete perfiles encontrados (como el escuchar rock o leer novelas). Así, los perfiles 1, 6 y 7 se caracterizan por la adhesión a gustos culturales “no legitimados”, como escuchar reggaeton y música romántica (Perfil 1), pop (Perfil 1 y 7) o rap (Perfil 7), así como leer libros de autoayuda (Perfil 1 y Perfil 6). Asimismo, los Perfiles 6 y 7 se caracterizan por la ausencia casi total de consumos culturales eruditos (asistencia a muestras de fotografía, teatro, museos, ópera o ballet), cosa que no ocurre en el Perfil 1, que declara asistir regularmente a teatros y museo. En contraste, los Perfiles 3 y 4 se acercan a gustos y prácticas culturales más distintivos, con lecturas asociadas a la poesía y filosofía, asistencias a museos, operas y teatro, así como por un gusto mayor por la música clásica (en el caso del Perfil 3) o el jazz (en el caso del Perfil 4). Finalmente, los Perfiles 2 y 5 presentan gustos y prácticas eclécticas, marcadas por gustos literarios relacionados con historia y ciencias, así como la asistencia a museos, pero no a otras formas de consumo cultural (Perfil 5), o por la prevalencia de gustos como el pop, las novelas y la asistencia a teatros, museos y muestras de arte (Perfil 2).

Figura 3
Perfiles de consumo y distribución de las variables independientes



⁴ La Tabla 4 del anexo muestra el AIC, BIC y el índice de Entropía de diez modelos. Mientras que los estadísticos AIC y BIC constituyen medidas convencionales de la bondad de ajuste, favoreciendo el modelo que los minimiza, el índice de Entropía mide la capacidad de discriminar a partir de las probabilidades ex post de los estudiantes de pertenecer a cada clase, variando entre 0 y 1 y con valores superiores 0.80 asumidos como una buena clasificación (Muthén & Muthén, 2017). También se muestra el test LMR-LRT, el cual compara el ajuste del modelo de k clases con el de k-1 clases, cuyo p-value señala si existe una mejora significativa al añadir una clase adicional. Si bien el índice de Entropía y el Test LRM-LRT sugieren el modelo de ocho perfiles, este se obtiene a partir de la división de uno de los siete perfiles del modelo siete, indicando que este último puede ser considerado un modelo estable y, por ende, suficiente.

El segundo resultado interesante tiene relación con la posición y dispersión de las variables independientes dentro del mapa. Respecto a las clases sociales, todas tienden a concentrarse en el centro de la figura, señal de que no existen grandes variaciones en los perfiles de consumo respecto de esta variable, lo que pone en tensión la existencia de una relación directa entre la posición social de origen y los gustos y prácticas culturales dentro de las universidades de élite, lo que podría ser reflejo del enflaquecimiento de las fronteras simbólicas entre los grupos sociales del que hablan Coulangeon y Lemel (2007). Este resultado es similar respecto de la dependencia del colegio de origen, existiendo pocas diferencias entre quienes salieron de colegios municipales, subvencionados o particulares pagados, lo que podría indicar que, aunque la segregación educativa en Chile sea fuerte y persistente, ésta no se refleja necesariamente en los gustos musicales, literarios y prácticas culturales de los estudiantes de las carreras y universidades de élite.

En contraste, las carreras y universidades de pertenencia muestran mayor dispersión entre ellas en el mapa de capitales culturales. Destacan en este sentido las carreras de Actuación en la PUC y de Literatura en la Universidad de los Andes, ambas cercanas al Perfil 3 (relacionado con prácticas culturales distintivas). Por otro lado, los estudiantes de Derecho en la Universidad de Chile se encuentran próximos a los Perfiles 4 y Perfiles 5, lo que revela la mezcla cultural de los alumnos de esta carrera en esta universidad pública. Finalmente, los estudiantes de Medicina de la Universidad de la Universidad de los Andes y, en menor grado, a Ingeniería Comercial en la Universidad Adolfo Ibáñez, se encuentran más próximos al Perfil 1 y Perfil 6, respectivamente, ambos caracterizados por la poca expresividad de las prácticas culturales eruditas. Cabe destacar que no se observan patrones culturales compartidos por las carreras de una misma universidad, lo que podría estar mostrando que la carrera es más relevante que la universidad en la fijación de los gustos y prácticas culturales de sus estudiantes.

Por último, es importante destacar que el sexo del estudiante parece ser una variable relevante en el perfil de consumo del estudiante, ya que los hombres están más próximos al Perfil 4 y al Perfil 5, mientras que las mujeres están más próximas al Perfil 1 y el Perfil 6, confirmando que el género es un aspecto crítico para entender el consumo cultural (Azam et al., 2018). Un análisis de robustez desarrollado a partir de modelos de regresión logística multinomial (ver Tabla 8 en Anexos) confirman estos resultados, dando cuenta de la relación estadística que existiría entre los perfiles culturales y la carrera/universidad, y la inexistencia de la relación entre perfiles, clase y colegio de origen.

Discusión y Conclusiones

Como una forma de aportar a la discusión sobre clase, cultura y educación, el artículo describe los gustos y prácticas culturales de los estudiantes de ocho carreras y universidades de élite en Chile, analizando la influencia de factores como la clase social, el tipo de educación escolar recibida, el género y el espacio universitario de élite en el que se insertan los estudiantes. Los resultados muestran, por una parte, la existencia de variados (siete) perfiles de gustos y prácticas culturales de estos estudiantes. Mientras algunos de estos perfiles se relacionan con las lógicas de baja y alta cultura, otros presentan gustos y prácticas más heterogéneos, lo que permite afirmar que, para este caso particular, ni la tesis de las homologías puras propuestas por Bourdieu (2012), ni su variante omnivorista (Peterson & Kern, 1996) tienen la capacidad analítica para explicar totalmente el proceso de configuración de los gustos y prácticas culturales de los y las estudiantes de élite. Por otro lado, el análisis muestra que los perfiles de gustos y prácticas culturales se relacionan más con la carrera de pertenencia que con la clase social, en línea con las conclusiones de Zimdars et al. (2009), lo que permite cuestionar la idea de que las carreras de élite son espacios homogéneos entre sí, y muestra, además, la débil relación que existiría en este grupo entre prácticas culturales y clase social, relativizando así el alcance de las tesis bourdieusianas en la actualidad.

Aunque sugerentes, algunos estos resultados permiten proyectar algunas discusiones sobre la actualidad y alcance de la teoría de Bourdieu, sobre las universidades de élite y las políticas de educación superior en el país y también visualizar campo de investigación futura. Sobre el primer aspecto, y diferencia de lo señalado por Bourdieu (2012), en este estudio observamos que el volumen acumulado de capitales no

es el factor fundamental para explicar los gustos. Por el contrario, es la configuración “anticipada” de una cierta trayectoria (cristalizada en una carrera de élite específica y particular) lo que determina los gustos. En otras palabras, los resultados muestran que el proceso de configuración del habitus no es únicamente una consecuencia del proceso de acumulación de capitales, sino que (también) puede ser concebido como un proyectivo y anticipatorio de una cierta trayectoria (Atkinson, 2015) pudiendo, por lo mismo, en ciertos campos específicos (como en el de las universidades de élite) lo simbólico anteceder a lo material, complejizando así la tesis de Bourdieu. En segundo término, los resultados dan cuenta de que los gustos y prácticas culturales podrían potenciar procesos de “resocialización cultural”, pudiendo conectarse con las políticas de acción afirmativa, que, hasta la fecha, se han focalizado casi exclusivamente en los resultados académicos (Santelices et al., 2022), abriendo así una veta para explorar nuevas formas de producción y reproducción de la desigualdad en el espacio universitario y permitiendo explorar, como lo han hecho otros países (como Brasil) la generación de políticas afirmativas identitarias y/o culturales. En tercer lugar, y sobre las investigaciones futuras, si bien el artículo ha relevado una fuerte relación entre carrera asistida y prácticas y gustos culturales, el sentido de esa asociación queda pendiente de desvelar: ¿es la carrera que atrae a jóvenes con determinado perfil cultural o es el perfil cultural “construido” en los contextos socializadores y educativos proporcionados por la carrera? Por otro lado, los resultados muestran que, a diferencia de la carrera, la universidad de pertenencia no es un factor crucial para explicar los perfiles culturales estudiantiles, lo que podría estar mostrando el proceso de diferenciación cultural al interior de las universidades de élite. Finalmente, los resultados y efectos positivos sobre el género también requieren mayor profundización (en general, poco abordada por Bourdieu), toda vez que los resultados sugieren que esta variable podría estar mediando en la relación entre clase, capital cultural y educación.

Referencias

- Allouch, A., Brown, P., Power, S., & Tholen, G. (2016). L'éthique des élites scolaires: Du mérite a la responsabilité chez les étudiants de SciencesPo Paris et de l'Université d'Oxford. *L'Année Sociologique*, 1(1), 193-224. <https://doi.org/10.3917/anso.161.0193>
- Ashley, L., & Empson, L. (2017). Understanding social exclusion in elite professional service firms: field level dynamics and the ‘professional project’. *Work, Employment and Society*, 31(2), 211-229. <https://doi.org/10.1177/0950017015621480>
- Atkinson, W. (2015). *Class. Polity*.
- Atria, J., Castillo, J., Maldonado, L., & Ramírez, S. (2020). Economic elites' attitudes toward meritocracy in Chile: A moral economy perspective. *American Behavioral Scientist*, 64(9), 1219-1241. <https://doi.org/10.1177/0002764220941214>
- Azam, M., Grossetti, M., Laffont, L. & Tudoux, B. (2018). Choice of music, discovering ways and listening contexts: A typology of the musical universe of 15-25-year-olds. *Sociologie*, 9(4), 343-360. <https://doi.org/10.3917/socio.094.0343>
- Bathmaker, A. M., Ingram, N., Abrahams, J., Hoare, A., Waller, R., & Bradley, H. (2016). *Higher education, social class and social mobility: The degree generation*. Palgrave-MacMillan.
- Bennett, T., Savage, M., Silva, E., Warde, A., Gayo, M., & Wright, D. (2009). *Culture, class, distinction*. Routledge.
- Binder, A., & Abel, A. (2019). Symbolically maintained inequality: How Harvard and Stanford students construct boundaries among elite universities. *Sociology of Education*, 92(1), 41-58. <https://doi.org/10.1177/0038040718821073>
- Börjesson, M., Broady, D., Le Roux, B., Lidégran, I., & Palme, M. (2016). Cultural capital in the elite subfield of Swedish higher education. *Poetics*, 56, 15-34. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2016.02.004>
- Bourdieu, P. (2012). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu, P. (2013). *La nobleza de Estado: Educación de élite y espíritu de cuerpo*. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P., & Passeron, J.C. (2003). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI Editores.
- Breinholt, A., & Jæger, M. M. (2020). How does cultural capital affect educational performance: Signals or skills? *The British Journal of Sociology*, 71(1), 28-46. <https://doi.org/10.1111/1468-4446.12711>
- Bryson, B. (1996). “Anything but Heavy Metal”: Symbolic exclusion and musical dislikes. *American Sociological Review*, 61, 884-900. <https://doi.org/10.2307/2096459>
- Chan, T. W. (2019). Understanding cultural omnivores: Social and political attitudes. *The British Journal of Sociology*, 70(3), 784-806. <https://doi.org/10.1111/1468-4446.12613>

- Chan, T. W., & Goldthorpe, J. (2017). Social stratification and cultural consumption: Music in England. *European Sociological Review*, 23(1), 1-19. <https://doi.org/10.1093/esr/jcl016>
- Coulangeon, P. (2011). *Les métamorphoses de la distinction: Inégalités culturelles dans la France d'aujourd'hui*. Grasset.
- Coulangeon, P. (2017). Cultural openness as an emerging form of cultural capital in contemporary France cultural. *Sociology*, 11(2), 145-164. <https://doi.org/10.1177/1749975516680518>
- Coulangeon, P., & Lemel, Y. (2007). Is 'distinction' really outdated? Questioning the meaning of the omnivorization of musical taste in contemporary France. *Poetics*, 35(2-3), 93-111. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2007.03.006>
- Darchy-Koechlin, B., Draelants, H., & Tenret, É. (2015). National and international students' definitions of merit in French Grandes Écoles. In A. van Zanten., S. Ball & B. Darchy-Koechlin (Eds.), *Elites, privilege and excellence: The national and global redefinition of educational advantage* (pp. 140-152). Routledge.
- DiMaggio, P. (1987). Classification in Art. *American Sociological Review*, 52(4), 440-455. <https://doi.org/10.2307/2095290>
- Fernagni, M., Villalobos, C., & Quaresma, M. L. (2022). La construcción del capital político en una universidad de élite: Redes, aprendizajes y estrategias de socialización en los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile. *Universum*, 37(1), 159-181. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-23762022000100159>
- Gayo, M., Teitelboim, B., & Méndez, M. (2009). Patrones culturales de uso del tiempo libre en Chile. Una aproximación desde la teoría bourdieuana. *Universum*, 24(2), 42-72. <https://doi.org/10.4067/S0718-23762009000200004>
- Kahma, N., & Toikka, A. (2012). Cultural map of Finland 2007: Analysing cultural differences using multiple correspondence analysis. *Cultural Trends*, 21(2), 113-131. <https://doi.org/10.1080/09548963.2012.674751>
- Khan, S. (2011). *Privilege: The making of an adolescent elite at St Paul's School*. Princeton University Press.
- Kuzmanic, D., Valenzuela, J. P., Villalobos, C., & Quaresma, M.L. (2021). Socioeconomic segregation in higher education: Evidence from Chile (2009-2017). *Higher Education Policy*, 1-22. <https://doi.org/10.1057/s41307-021-00258-6>
- Lahire, B. (2003). *O homem plural*. Instituto Piaget.
- Lizardo, O., & Skiles, S. (2012). Reconceptualizing and theorizing "omnivorousness": Genetic and relational mechanisms. *Sociological Theory*, 30(4), 263-282. <https://doi.org/10.1177/0735275112466999>
- Madrid, S. (2015). Diversidad sin diversidad: Los colegios particulares pagados de élite y la formación de la clase dominante en una sociedad de mercado. In J. Corvalán, A. Carrasco & García-Huidobro, J. E. (Eds.), *Mercado escolar y oportunidad educacional: Libertad, diversidad y desigualdad* (pp. 269-300). Ediciones UC.
- Mangset, M. (2015). Contextually bound authoritative knowledge: A comparative study of British, French and Norwegian Administrative elites' merit and skills. In A. van Zanten., S. Ball & B. Darchy-Koechlin (Eds.), *Elites, privilege and excellence: The national and global redefinition of educational advantage* (pp. 201-217). Routledge.
- Masyn, K. E. (2013). Latent class analysis and finite mixture modeling. In T. Little (Ed.), *The Oxford handbook of quantitative methods* (pp. 551-611). Oxford University Press.
- Muthén, L. K., & Muthén, B. O. (2017, april). *Mplus user's guide* (8th ed.).
- Ollivier, M. (2008). Modes of openness to cultural diversity: humanist, populist, practical and indifferent. *Poetics*, 36(2-3), 120-147. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2008.02.005>
- Pedersen, W., Jarness, V., & Flemmen, M. (2018). 'Revenge of the nerds': Cultural capital and the politics of lifestyle among adolescent elites. *Poetics*, 70, 54-66. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2018.05.002>
- Peterson, R. A. & Kern, R. M. (1996). Changing highbrow taste: From snob to omnivore. *American Sociological Review*, 900-907. <https://doi.org/10.2307/2096460>
- Pinçon, M., & Pinçon-Charlot, M. (2007). *Sociologie de la bourgeoisie*. La Découverte.
- PNUD (2017). *Desiguales: Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. <https://www.undp.org/es/chile/publications/desiguales-or%C3%ADgenes-cambios-y-desaf%C3%ADos-de-la-brecha-social-en-chile#>
- Quaresma, M. L., & Zamorano, L. (2016). El sentido de pertenencia en escuelas públicas de excelencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(68), 275-298. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n68/1405-6666-rmie-21-68-00275.pdf>

- Quaresma, M. L., Madrid, S., & Villalobos, C. (2022). Agencia, poder y privilegio en un sistema universitario masificado. Un análisis sobre la (re) producción de las élites político-intelectuales en Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 42, 65-86. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2022.n42-04>
- Quaresma, M. L., & Villalobos, C. (2022). Elite universities in Chile: Between social mobility and reproduction of inequality. *Tuning Journal for Higher Education*, 9(2), 29-62. <https://doi.org/10.18543/tjhe.1920>
- Reay, D., David, M., & Ball, S. (2001). Making a difference? Institutional habituses and higher education choice. *Sociological Research Online*, 5(4), 14-25. <https://doi.org/10.5153/sro.548>
- Rivera, M., & Guevara, J. (2017, Noviembre). *Selección en la educación secundaria y acceso a universidades de elite por tipos de establecimiento en Chile: Análisis de la cohorte 2016*. Documento de Trabajo No. 8, Centro de Estudios MINEDUC. <https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2017/06/DctoTrabajo8-MRivera.pdf>
- Santelices, V., Horn, C., Catalán, X., & Venegas, A. (2022). Aggregated results of access programs implemented by universities in Chile: Students' persistence using a matched sample. *Higher Education Policy*, 35, 498-521. <https://doi.org/10.1057/s41307-021-00223-3>
- Savage, M., & Gayo, M. (2011). Unravelling the omnivore: A field analysis of contemporary musical taste in the United Kingdom. *Poetics*, 39(5), 337-357. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2011.07.001>
- Savage, M., Bagnall, G., & Longhurst, B.J. (2000). Individualization and cultural distinction. In M. Savage (Ed.), *Class analysis and social transformation* (pp. 101-120). Open University Press.
- Sherman, R. (2018). "A very expensive ordinary life": Consumption, symbolic boundaries, and moral legitimacy among New York elites. *Socio-Economic Review*, 16(2), 411-433. <https://doi.org/10.1093/ser/mwy011>
- Tein, J., Coxe, S., & Cham, H. (2013) Statistical power to detect the correct number of classes in latent profile analysis. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 20(4), 640-657. <https://doi.org/10.1080/10705511.2013.824781>
- Van Eijck, K. (2001). Social differentiation in musical taste pattern. *Social Forces*, 79(3), 1161-1184. <https://doi.org/10.1353/sof.2001.0017>
- Van Zanten, A. (2016). Promoting equality and reproducing privilege in elite educational tracks in France. In C. Maxwell & P. Aggleton (Eds.), *Elite education: International perspectives* (pp. 114-125). Routledge.
- Van Zanten, A. (2018). How families and schools produce an elite: Paths of upward mobility in France. In A. van Zanten (Ed.), *Elites in education* (vol. 3, pp. 195-222). Routledge.
- Varriale, S. (2016). *Globalization, Music and Cultures of Distinction: The Rise of Pop Music Criticism in Italy*. Palgrave Macmillan.
- Villalobos, C., Kuzmanic, D., Valenzuela, J. P. & Quaresma, M.L. (2022). Percepciones sociales de los estudiantes de educación superior de élite: Un estudio del caso chileno. *Psykhé (Santiago)*, 31(2), 1-18. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2020.22549>
- Villalobos, C., Quaresma, M. L. & Franetovic, G. (2020). Mapeando a la élite en las universidades chilenas. Un análisis cuantitativo-multidimensional. *Revista Española de Sociología*, 29(3), 523-541. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.33>
- Zimdars, A., Sullivan, A., & Heath, A. (2009). Cultural capital and access to highly selective education: The case of admission to Oxford. In K. Robson & C. Sanders (Eds.), *Quantifying theory: Pierre Bourdieu* (pp. 117-128). Springer.

ANEXOS

Tabla 4

Elección del número de perfiles de consumo

Número de Perfiles	AIC	BIC	Entropía	LMR-LRT
1	13305.682	13328.729		
2	13213.890	13254.222	0.547	
3	13202.889	13260.507	0.488	0.006
4	13146.612	13221.515	0.577	0.000
5	13129.548	13221.736	0.629	0.000
6	13111.899	13221.372	0.622	0.000
7	13092.580	13219.339	0.631	0.000
8	13077.425	13221.468	0.655	0.001
9	13072.851	13234.180	0.650	0.071
10	13068.390	13247.004	0.642	0.074

Tabla 5

Géneros musicales preferidos y número de artistas mencionados en promedio por cada perfil de consumo

Perfiles	1	2	3	4	5	6	7	Total
Géneros Musicales								
Bolero	0.016	0.029	0.075	0.030	0.027	0.006	0.009	0.029
Cumbia	0.082	0.084	0.058	0.097	0.115	0.121	0.132	0.099
Electrónica	0.353	0.283	0.144	0.203	0.266	0.479	0.430	0.299
Folclore	0.012	0.055	0.133	0.133	0.057	0.000	0.034	0.062
Rap	0.059	0.068	0.133	0.267	0.231	0.148	0.345	0.180
Jazz	0.031	0.106	0.499	0.410	0.171	0.009	0.136	0.199
Romántica	0.376	0.248	0.037	0.023	0.075	0.201	0.064	0.135
Mexicana	0.004	0.010	0.000	0.003	0.004	0.003	0.009	0.004
Clásica	0.039	0.122	0.231	0.117	0.066	0.009	0.072	0.094
Disco	0.027	0.029	0.043	0.020	0.028	0.024	0.021	0.028
Pop	0.824	0.730	0.375	0.143	0.387	0.601	0.204	0.459
Reggae	0.067	0.064	0.058	0.107	0.128	0.092	0.106	0.092
Reggaeton	0.725	0.428	0.066	0.100	0.323	0.796	0.391	0.389
Rock	0.137	0.277	0.597	0.797	0.577	0.198	0.600	0.468
Rock nacional	0.024	0.058	0.184	0.243	0.153	0.047	0.106	0.123
Tango	0.000	0.000	0.009	0.007	0.002	0.003	0.000	0.003
Tropical	0.059	0.064	0.049	0.020	0.034	0.047	0.026	0.042
Número de artistas								
0 artistas	0.184	0.215	0.072	0.080	0.124	0.234	0.136	0.146
1 artista	0.090	0.068	0.014	0.023	0.048	0.092	0.051	0.054
2 artistas	0.133	0.106	0.040	0.007	0.062	0.139	0.043	0.074
3 artistas	0.592	0.611	0.873	0.890	0.766	0.536	0.770	0.725

Tabla 6*Géneros literarios preferidos y número de autores mencionados en promedio por cada perfil de consumo*

Perfiles	1	2	3	4	5	6	7	Total
Géneros Literarios								
Novelas	0.941	0.916	0.813	0.760	0.789	0.769	0.579	0.798
Cuentos	0.529	0.424	0.380	0.300	0.373	0.459	0.370	0.401
Autoayuda	0.333	0.277	0.072	0.087	0.135	0.272	0.128	0.179
Historia	0.318	0.350	0.311	0.420	0.405	0.249	0.336	0.347
Ciencias	0.184	0.161	0.118	0.293	0.417	0.311	0.447	0.286
Poesía	0.031	0.122	0.447	0.237	0.083	0.012	0.094	0.147
Arte	0.086	0.215	0.164	0.137	0.103	0.044	0.068	0.117
Periodismo	0.094	0.096	0.098	0.120	0.135	0.104	0.183	0.118
Filosofía	0.055	0.103	0.429	0.500	0.249	0.059	0.294	0.244
Religioso	0.063	0.051	0.023	0.020	0.037	0.041	0.055	0.040
Número de Autores								
0 autores	0.545	0.392	0.095	0.183	0.389	0.716	0.477	0.393
1 autor	0.169	0.151	0.049	0.053	0.107	0.124	0.145	0.110
2 autores	0.129	0.161	0.098	0.110	0.117	0.092	0.098	0.115
3 autores	0.157	0.296	0.758	0.653	0.387	0.068	0.281	0.382

Tabla 7*Participación en actividades de cada perfil de consumo*

Perfiles	1	2	3	4	5	6	7	Total
Opera	0.093	0.490	0.694	0.181	0.066	0.000	0.013	0.218
Teatro	0.677	0.951	0.988	0.832	0.563	0.083	0.096	0.608
Ballet	0.242	0.711	0.778	0.138	0.047	0.021	0.004	0.268
Concierto de música clásica	0.157	0.633	0.913	0.477	0.220	0.009	0.048	0.356
Museos	0.863	0.984	0.997	0.973	0.918	0.222	0.374	0.784
Muestras de arte o de fotografía	0.673	0.951	0.988	0.919	0.741	0.095	0.165	0.670
Cine arte	0.395	0.756	0.927	0.812	0.534	0.101	0.135	0.540

Tabla 8*Pseudo R² y Tests de Wald y Likelihood ratio de la estimación Logit multinomial sobre los distintos tipos de consumo*

	Modelos separados		Modelo conjunto			
	Índice de Likelihood-Ratio		Test de Wald		Likelihood Ratio Test	
			Chi2	p-value	Chi2	p-value
Clases sociales	0.005		20.414	0.983	20.371	0.983
Tipo de colegio	0.005		6.695	0.877	6.983	0.859
Carrera	0.059		203.481	0.000	251.785	0.000
Sexo	0.039		150.430	0.000	174.907	0.000